

Lunes, 8 de septiembre de 1986

VISITA AL SR. LUIS LAUSSELL EN EL ANEXO DEL PRESIDIO

A petición del Sr. Luis Laussell y su esposa, la Dra. Trina Rivera de Ríos, Portavoz del Comité de Amigos y Familiares de Confinados, Inc., previa autorización de la Administración de Corrección, visitó al Sr. Laussell hoy en el nuevo Anexo de la Penitenciaría Estatal de Río Piedras.

Condena el atropello del Juez López Pritchard, padre del fiscal federal López Romo, en demorar exageradamente su decisión respecto a su derecho a la libertad bajo fianza. Se reafirma en que sus tres objetivos para la acción tomada por él son: (1) forzar a que el rico pague las contribuciones, no el pobre; (2) que cese el robo en el gobierno y (3) que los pobres reciban los servicios de excelencia a los que tienen derecho, de parte del gobierno, con ese dinero robado. No es ni criminal ni peligroso.

Asegura hay represalias en su caso del Juez, del Gobernador RHC, por ser él un dirigente laboral. Contrasta su reclusión hace más de dos semanas con el caso de Feliciano Graffals, opositor del Servicio Militar Obligatorio, a quien el Juez Federal sólo condenó a una hora de "cárcel" en su oficina. Señala a RHC como continuo perseguidor de los obreros: (1) En 1973 encarceló Trabajadores de la UTIER y del Municipio de San Juan, (2) a los Bomberos les lanzó la Guardia Nacional (3) En 1974 apresó a Héctor René Lugo y a la Unión de Acueductos y Alcantarillados completa; a maestros de la Federación. Todos sólo reclamaban su derecho a la huelga y a disentir del patrono, el gobierno.

La demora del Juez no sólo es abusiva sino lesiva a sus derechos ciudadanos. Se arriesga a perder el empleo.

El Sr. Laussell está firme en que no debe estar preso, en ningún tipo de institución penal. En el Anexo, comparte con los presos más peligrosos del país y criminales habituales, según AC, aunque está solo en una celda. No tiene problemas con nadie; no lo maltratan de palabras, acción; tiene buenas relaciones con internos y empleados. Sigue la rutina de todos; come a la hora de los demás; recibe visitas de familia dos veces en semana, de 20 minutos. Lee mucho y espera con ansias su salida. Siempre está esposado al salir a visita, a bañarse, a comer. Así lo vimos esposado.

*Trina R. de Ríos
Portavoz, Comité de Amigos y Familiares
de Confinados, Inc.*